

dad en la que se integran, sin duda, también debe responder a su presencia.

ANA I. PLANET

APARICIO, ROSA, y TORNOS, Andrés: *La inmigración y la economía española*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría General de Asuntos Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 2000, 181 pp.

La presente obra supone una introducción al estudio del impacto de la inmigración en España, analizando las repercusiones, costes y beneficios, que produce la población inmigrante legalmente establecida en nuestro país. El trabajo que se analiza resulta novedoso en España, mientras que en otros países ya hay estudios sobre el impacto económico de los inmigrantes. En consecuencia, se trata de un estudio científico de gran actualidad y que va a ser objeto de permanente investigación en el futuro.

El libro se compone de dos partes; en la primera de ellas se realiza un estudio sobre la incidencia de los colectivos de

inmigrantes en los gastos e ingresos del sector público. Se inicia con un capítulo referente a la metodología utilizada para calcular la incidencia en el gasto público, siendo empleada la normativa, que en este caso trata de medir el impacto inmediato que tiene el gasto público en las rentas de los inmigrantes. El gran problema al que se han enfrentado los autores del libro es el de el acceso a la información estadística relativa a los inmigrantes de la Administración Territorial (Comunidades Autónomas y Ayuntamientos). A título de ejemplo destacar que en los Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Madrid no hay ningún programa destinado a actividades a favor de los inmigrantes, siendo incluidas éstas en el programa 703 de Servicios Sociales. El libro contiene un estudio sobre los gastos públicos que afectan directamente a los inmigrantes como son los programas sobre Atención a los inmigrantes y refugiados, y también a la parte que les corresponde en los gastos sociales, comunes para todos los residentes en el Estado, como son, por ejemplo, la atención sanitaria, la Educación, las prestaciones por desempleo etc.

Por lo referente a la contribución que los inmigrantes realizan al sostenimiento del Estado del Bienestar, los autores reconocen las dificultades que han tenido para constatar lo que realmente pagan, como consecuencia de la gran diversidad de impuestos y de Administraciones implicadas en su gestión y cobro.

Se incluyen, además, las definiciones de sector público y privado, dado el interés de los autores porque el libro pueda ser leído por profanos en la materia. Este esfuerzo resulta de extraordinaria importancia ya que la inmigración es un tema candente y sobre el que todo el mundo opina. Cualquier persona tiene interés por saber si el Estado español se va a «arruinar» o a «enriquecer» como consecuencia de la llegada de inmigrantes a España.

También es un tema de interés si las Administraciones Públicas van a ayudar más a los inmigrantes que a la población nativa con rentas más bajas, y si van a contribuir al desarrollo económico del país o, por el contrario, van a establecer economías paralelas que no contribuyen al desarrollo económico.

Como consecuencia de las dificultades estadísticas mencionadas con anterioridad, los

autores recurren a considerar los gastos públicos en los que incurren los inmigrantes a la alza, mientras que los ingresos son considerados a la baja.

En cualquier caso, las políticas sociales de las diferentes administraciones deben orientarse de forma que los nativos no se sientan discriminados con respecto a las comunidades de inmigrantes, porque puede crearse un sentimiento de rechazo hacia ellos, e incluso de odio, contrario a las políticas de integración de los residentes extranjeros y de sus familiares en España.

La conclusión a la que llegan los autores es la de que el gasto para el sector público español es mínimo y que en comparación aportan más al sostenimiento del Estado del Bienestar que lo que reciben. Por esta razón proponen que es necesario una mayor inversión en gastos sociales de la población inmigrante.

La segunda parte del libro contempla el «impacto de la inmigración sobre el sector privado de la Economía Española», examinándose, por un lado la aportación de los extranjeros al Producto Interior Bruto y por otro, el hecho de que los recursos humanos aportados por los inmigrantes van a ser muy importantes en el desarrollo económico español.

Para ello, realizan un estudio sobre el consumo y la remesas de dinero que realizan a sus familiares que permanecen en sus países de origen. En este sentido sería necesario acuñar el término de «inmigrante altruista» para definir a aquella persona que a pesar de los costes psíquicos, económicos y de «nostalgia», decide emigrar a otro país con la intención de trabajar en él y enviar todo el dinero posible para el sustento económico de su familia que se ha quedado en el país de origen. Representado en una expresión coste-beneficio, el resultado es que el inmigrante decide salir de su país porque va a obtener un beneficio, no sólo económico, sino moral, derivado de la satisfacción por el sostenimiento de su propia familia. La conclusión es que los inmigrantes-altruistas reducen su propio consumo para enviar la mayor cantidad posible de dinero a sus familiares-beneficiarios.

El libro continúa con el estudio específico de los recursos humanos aportados por los peruanos y marroquíes a la economía española. Los autores destacan que la inyección demográfica que supone la inmigración es beneficiosa para nuestro país, porque son gente joven dispuesta a trabajar.

Resulta claro que un aumento de la oferta de mano de obra no cualificada producido por la entrada de inmigrantes hará que el número de puestos de trabajo disponibles sea menor, generándose paro o impulsando a la baja el salario real. Pero también es cierto que los inmigrantes provocan aumentos en la demanda de bienes y servicios desde el mismo momento de su llegada, por lo que la demanda de trabajo se incrementa en puestos de trabajo adicionales necesarios para producir esos bienes y servicios que demandan los inmigrantes. De esta forma, el aumento de la demanda agregada crea nuevas oportunidades de empleo sin que necesariamente se reduzca el salario real o se genere paro.

Finalmente el libro contiene el formulario de la encuesta utilizada para la obtención de los datos necesarios para la realización del trabajo. Este formulario es muy extenso y contiene algunas preguntas específicas para los colectivos de inmigrantes ecuatorianos y para los marroquíes, que son diferentes por motivos culturales y lingüísticos.

Nos encontramos, en consecuencia, ante el primer intento serio de estimar en España el impacto de la población in-

migrante en la economía nacional, y debe servir de estímulo a otros investigadores a continuar esta línea de investigación.

JULIA BORDONADO BERMEJO

GARCÍA-NIETO GÓMEZ-GUILLAMÓN, Antonio: *Los inmigrantes en la Región de Murcia*, Región de Murcia, Consejería de Trabajo y Política Social, Murcia 2001.

FUNDACIÓN CIREM (CENTRO DE INICIATIVAS E INVESTIGACIONES EUROPEAS EN EL MEDITERRÁNEO): *La población inmigrante en La Rioja. Estudio sobre la población inmigrante en La Rioja. Análisis y estrategias de actuación*, Gobierno de La Rioja, Consejería de Salud y Servicios Sociales, Dirección General de Servicios Sociales, Serie estudios n.º 3, Logroño 2001.

Los textos publicados por las comunidades autónomas de Murcia y La Rioja dan buena cuenta de la extensión progresiva de la realidad migrato-

ria a la mayor parte del territorio español, a pesar de la persistencia de significativas diferencias regionales.

*Los inmigrantes en la Región de Murcia* es un informe resultante de la explotación específica de los cuestionarios recogidos en los puntos OPI de la región de Murcia y nos ofrece un panorama general bastante reciente de las pautas migratorias de esta comunidad autónoma.

Los resultados más significativos del estudio son que la inmigración instalada en Murcia está compuesta por inmigrantes procedentes fundamentalmente de Marruecos y responden a una pauta de inmigración laboral en los primeros estadios del proceso: a) masculinizada (86,6 por 100 del total), b) protagonizada por individuos jóvenes en edad productiva (el 40,8 por 100 del total corresponde al grupo etáreo de 20 a 29 años), con un bajo conocimiento del castellano y una elevada precariedad laboral (el 38,3 por 100 son asalariados sin contrato y el 37,1 por 100 se confiesan asalariados con contrato eventual). La estructura productiva de la región de Murcia propicia que más del 80 por 100 trabajen en el sector agrícola, aunque en el caso de las mujeres, el servicio do-